

Recuperación Urbana

Respuestas Resilientes frente a la Crisis

Sesión 4

Intercambio de Experiencias

sobre Abastecimiento Sostenible de
Alimentos en Comunidades Vulnerables



Recuperación Urbana

Respuestas Resilientes
frente a la Crisis

Si bien la actual situación de pandemia ha dejado al descubierto algunas vulnerabilidades crónicas de las ciudades de América Latina, también permitió visibilizar la creatividad y el compromiso en el diseño e implementación de medidas urbanas por parte de los funcionarios locales y la ciudadanía en general, para enfrentar los efectos de esta crisis.

Buscando acercar desafíos y soluciones para las ciudades de la región, CAF, mediante la Iniciativa Ciudades con Futuro y la Red de Ciudades Resilientes, organizan este espacio virtual, con el fin de crear y compartir conocimiento y buenas prácticas entre municipios y actores clave del ecosistema urbano regional, dirigidos a mitigar o controlar los efectos de la pandemia.

Con esta actividad se quiere contribuir al fortalecimiento institucional de los gobiernos locales para ayudarles a formular intervenciones urbanas, a partir del apoyo entre pares, ideas, conocimiento especializado y las experiencias compartidas.

ciudades con futuro

una iniciativa de CAF

La estrategia de CAF en ciudades está dirigida a contribuir con la mejora de los niveles de inclusión y de productividad de América Latina, a través de la mejora del acceso a las oportunidades que la ciudad ofrece a sus ciudadanos y a las empresas. A través de la iniciativa se plantea identificar, diseñar e implementar intervenciones urbanas que mejoren el acceso a esas oportunidades, contemplando una mayor y mejor resiliencia, equidad de género y gobernanza metropolitana.



La Red de Ciudades Resilientes es una organización dirigida por las ciudades, integrada por 97 ciudades miembros en más de 40 países, que impulsa las medidas de resiliencia urbana para proteger a las comunidades vulnerables del cambio climático y otras adversidades físicas, sociales y económicas. Con el apoyo de la Fundación Rockefeller y otros socios, la Red de Ciudades Resilientes reúne una red mundial de Directores de Resiliencia dedicada a proteger a sus comunidades e infraestructuras críticas de las perturbaciones agudas y las tensiones crónicas. En conexión con una amplia gama de asociados de los sectores público y privado, la Red de Ciudades Resilientes es la principal organización que actúa para crear un futuro urbano más seguro y equitativo.

Créditos

Coordinación Editorial

Luisa Acosta

Revisión y Edición

Equipo iniciativa Ciudades con Futuro de CAF
Equipo Red de Ciudades Resilientes

Diseño Gráfico

Fabiana Parra



Septiembre 2020.

Las ideas y los planteamientos contenidos en la presente edición son exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición de CAF y de la Red de Ciudades Resilientes.

La versión digital de esta publicación se encuentra en www.caf.com y resilientcitiesnetwork.org

© 2020 Corporación Andina de Fomento. Todos los derechos reservados.

Autores

Cali, Colombia:

Roger Salamando

Coordinador Programa Alimentando Sonrisas.

Quito, Ecuador:

David Jácome-Polit

Director Metropolitano de Resiliencia de Quito.

Alexandra Rodríguez

Responsable del programa AGRUPAR (ConQuito).

Alicia Guevara

Directora Banco de Alimentos de Quito (BAQ).

Montevideo, Uruguay:

Diego Schroeder López

Unidad Ejecutiva de Resiliencia de Montevideo

Invitados:

Andrea Vábaro y Juan Mejía

Proyecto Alimenta la Solidaridad, Venezuela.

Ana María Huaita Alfaro

Proyecto CoMercado. Perú.

Índice

Ciudades Participantes	01
Presentación de los Invitados	03
La Sesión en Datos	04
Introducción	05
Retos	
En lo Social	06
En lo Económico	07
En lo Institucional	08
Aprendizajes	
En lo Social	09
En lo Económico	17
En lo Institucional	21

Ciudades Participantes

Cali Colombia

Población Urbana
2.408.653 hab.
Población Metropolitana
2.980.169 hab.
Densidad
4.382,05 hab/km²
Superficie Urbanizada
564 km²

La Secretaría de Bienestar Social está liderando un programa de lucha contra el hambre con más de 400 comedores comunitarios en zonas vulnerables. Las ollas comunitarias, que empezaron con apoyo de la Iglesia Católica en 40 espacios, evolucionaron a estos comedores comunitarios con apoyo de la alcaldía en tres componentes principales: 1) dotar estos espacios de instrumentos y equipos para su funcionamiento; 2) recursos financieros para la oferta de los alimentos; 3) desarrollo humano, más específicamente en psicología, gestión humana, formación, protocolo y sociología. Durante la emergencia sanitaria por el COVID-19, la estrategia fue brindar a la población que asiste a estos comedores comunitarios un servicio de atención prioritaria con desinfección de los espacios. Otras acciones propuestas por la alcaldía están relacionadas a generar herramientas digitales para continuar el apoyo psicosocial y el apoyo para adaptar los espacios evitando aglomeraciones. Los dos grandes retos de este programa son: 1) la sostenibilidad financiera a largo plazo y 2) la gobernanza del programa, basado en la participación de voluntarios.

Quito Ecuador

Población Urbana
2.011.388 hab.
Población Metropolitana
3.000.000 hab.
Densidad
5.401,29 hab/km²
Superficie Urbanizada
372,4 km²

La ciudad lleva años trabajando en la planificación, el levantamiento de datos e información y la colaboración entre distintos actores tanto públicos como privados, posibilitando de esa manera un mejor entendimiento de las causas que generan los problemas de inseguridad alimentaria. Este trabajo ha permitido mejorar la coordinación durante la emergencia sanitaria. Hay cinco iniciativas relevantes: 1) Huertos Urbanos (Programa AGRUPAR) – producción de alimentos para consumo y venta - que adoptó un carácter muy solidario con la pandemia al apoyar redes de distribución de comida; 2) Banco de Alimentos de Quito - distribución de alimentos; 3) Sistema de Información - dónde se utilizó el índice de riesgo que cuenta con base de datos georreferenciados sobre la población vulnerable, bajo criterios de vulnerabilidad socioeconómica, género, discapacidad y edad; 4) Pacto Agroalimentario de Quito (PAQ) que facilita la articulación de diferentes actores; 5) Soporte a las agendas de formación de líderes barriales que apoyaron las labores de ayuda al tener conocimiento preciso sobre la localización de personas vulnerables en barrios - ciudadanía empoderada e inclusiva.

Ciudades Participantes

Montevideo Uruguay

Población Urbana
1.318.755 hab

Población Metropolitana
1.947.604 hab.

Densidad
6,523 hab/km²

Superficie Urbanizada
200 km²

La Red de Alimentos Compartidos (Redalco), es un emprendimiento social cuya misión consiste en prevenir el desperdicio de frutas y verduras en los sistemas de producción y comercialización agroalimentaria, mitigando la inseguridad alimentaria de la población. Esta red trabaja desde 2016 recuperando frutas y verduras del Mercado Modelo en conjunto con voluntarios y distribuyendo a organizaciones o instituciones que trabajan con la población vulnerable. En el contexto de contingencia sanitaria, la seguridad alimentaria se ha vuelto todavía más importante y por esta razón se lanzó la campaña "Alimentando la Solidaridad". La meta es distribuir 15.000 kg semanales, abasteciendo a Centros de Atención a la Infancia y la Familia, clubes de niños, centros juveniles, liceos, merenderos, hogares y refugios que trabajan con la población en situación de vulnerabilidad. Por otro lado, se destacan las iniciativas de la sociedad civil organizada, promoviendo ollas populares como mecanismo solidario y cooperativo para enfrentar la inseguridad alimentaria. La Intendencia de Montevideo ha seguido y asesorado este proceso de cerca.

Presentación de los invitados

Ana María Huaita Alfaro Experto invitado

Investigadora y facilitadora de proyectos urbanos en mercados, alimentación y planificación. Doctora en Planificación del Desarrollo (University College London), master de filosofía (MPhil) en Medio Ambiente, Sociedad y Desarrollo (University of Cambridge) y Bachiller en Ciencias, con especialidad en Química (Pontificia Universidad Católica del Perú). Se orienta al desarrollo de redes de conocimiento y práctica, bajo una mirada local-global, que aporta a la agenda urbana y a la formulación de políticas en mercados y espacios comunitarios en torno a la alimentación. CoMercado, su proyecto personal (www.comercado.network), muestra historias y diálogos acerca de mercados, alimentos y comunidades de acción en torno a ellos.

Luciana Cardoso Moderadora

Apoya los programas y operaciones en América Latina y el Caribe para la Red de Ciudades Resilientes. Anteriormente ha trabajado en ONU Hábitat, en Nairobi, con el programa de migración, apoyando las actividades de los países del África lusófona. Ha trabajado como consultora junior en la asociación CAF - Sciences Po en un estudio comparativo sobre el acceso a agua potable en asentamientos informales de ciudades de África y Asia. También ha apoyado proyectos de investigación sobre la evaluación de políticas de mejora de asentamientos informales en el Brasil (PAC UAP), en colaboración con la UFRJ, la UFABC y la Secretaría de Vivienda de la Municipalidad de São Paulo. Luciana es licenciada en Relaciones Internacionales por la PUC São Paulo, Brasil, y tiene una maestría en Política Urbana por Sciences Po, París.

La Sesión en Datos

Proyecto Alimenta La Solidaridad Venezuela

21 ton.
de alimentos/semana

1000
voluntarios

0.5
USD

costo de un
almuerzo
promedio.

0.4
kg

alimentos por beneficiario

Quito Ecuador

AGRUPAR
Proyecto de
Agricultura Urbana
Participativa

11.000*
comerciantes
*6.500 catastrados

1520
huertos

4500
personas

1500
familias

472.568kg
de alimento

205.515
personas

Cali Colombia

48.432*
beneficiarios

3.874.560
raciones de comida

*Desde mayo 2020

30 solicitudes de
acompañamiento
psicológico

440

comedores comunitarios

1550

gestores voluntarios
atienden los comedores

Montevideo Uruguay

125.000.000
kg de frutas y verduras
se pierden anualmente en la cosecha
y poscosecha.

250
mil.

personas sufren
inseguridad
alimentaria en
Uruguay

260

ollas populares
autogestionadas
por la sociedad civil

220
instituciones

Que forman
parte de la
Red de Alimentos
Compartidos
(Redalco).

Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable.

La emergencia sanitaria impuesta por el COVID-19 ha develado una serie de riesgos y desafíos que deben enfrentar los sistemas alimentarios urbanos para proveer alimentos seguros de forma continua y accesible a la población, en un marco de confinamiento y distanciamiento social. Este momento exige a las ciudades reenfocar la lucha contra la pobreza y la desigualdad haciendo hincapié en la alimentación, con una mirada sistémica, territorial y multisectorial.

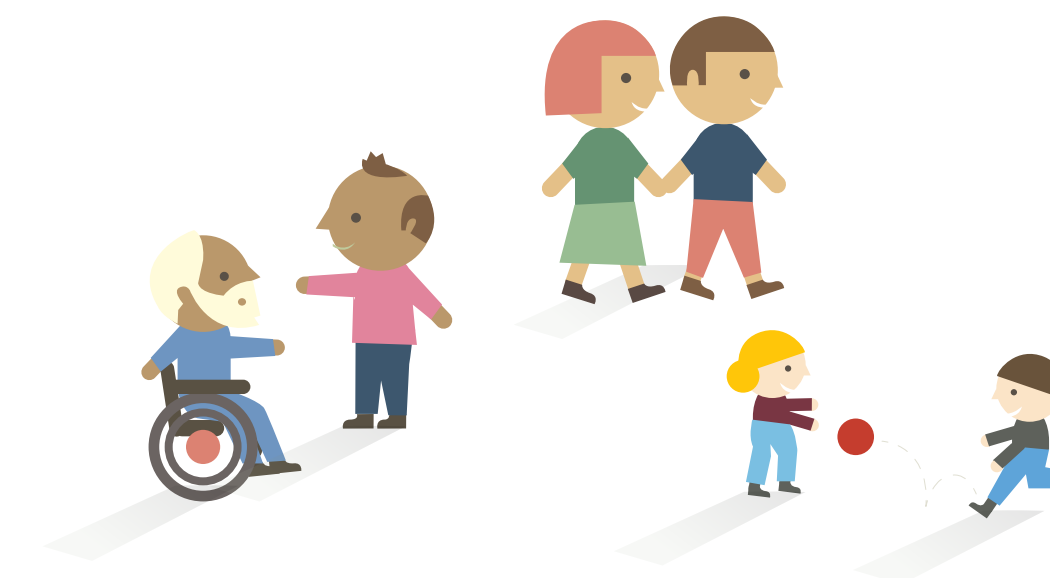
El propósito de este documento es explorar el concepto de resiliencia del sistema alimentario a la luz de las interrupciones de servicios que la pandemia del COVID-19 ha provocado y buscar soluciones innovadoras que puedan aportar co-beneficios a la seguridad alimentaria de toda la ciudadanía. Con el fin de preparar una recuperación resiliente frente a la emergencia sanitaria del COVID-19, se vuelve esencial el foco en los sectores más vulnerables y también en otros aspectos claves que se desarrollan en el presente documento, para el desarrollo socioeconómico sostenible.

Las experiencias que aquí se presentan pueden servir de guía e inspiración en la construcción de resiliencia urbana a través de la participación activa de los gobiernos locales y la sociedad civil en su conjunto, encontrando en la crisis un espacio para la construcción creativa y transformadora de nuestros entornos urbanos.

Retos **En lo social**

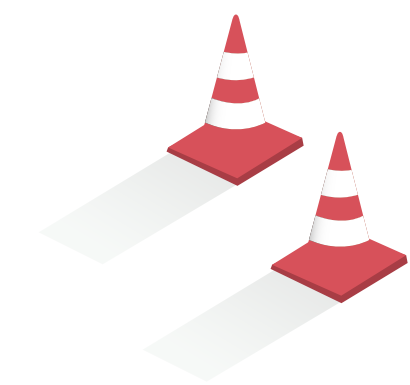
Según datos de la FAO, en 2015 el hambre afectaba a 39,1 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe. En 2018 esa cifra ascendió a 42 millones (FAO, 2019) y en 2020, tras los efectos de la emergencia sanitaria producto del COVID-19, se espera que crezca aún más.

Los impactos negativos de la desnutrición y el hambre sobre la deserción escolar, el desempleo, la violencia y la vulnerabilidad social en general, requieren de proyectos creativos para su mitigación; así como un amplio consenso ciudadano que catalice la solidaridad y la colaboración entre actores para la superación de la crisis.



Retos **En lo económico**

La seguridad alimentaria está intrínsecamente ligada a la cadena alimenticia que va desde la producción y transformación de alimentos hasta la comercialización, consumo y gestión de residuos y desechos. Así mismo, un segmento importante de la población más vulnerable depende de los empleos asociados a este sector. Por esta razón es necesario abordar estratégicamente aspectos que abarcan desde la producción de alimentos en entornos rurales, su transporte hacia las ciudades, su comercialización y distribución, y, la accesibilidad de los mismos por parte de las familias más vulnerables. Los modelos de emprendimiento social e innovación tecnológica han demostrado ser claves en el abordaje de estos desafíos.



Retos **En lo institucional**

Los gobiernos locales son la instancia de gobierno más cercana a la población y en general son los principales receptores de las demandas que surgen de ésta. En un contexto de confinamiento social, producto de la emergencia sanitaria, la seguridad alimentaria se incorpora como un elemento necesario de atender en la agenda de los gobiernos locales. Sin embargo, la dimensión de este problema puede exceder las capacidades de los gobiernos locales y por lo tanto, la articulación con otros niveles de gobierno y con las organizaciones sociales, debe construir un ambiente fértil de colaboración que permita llevar oportunamente los alimentos donde más se necesitan.

De allí la importancia de su rol en la articulación entre los distintos actores de la sociedad: empresas, universidades, organizaciones de la sociedad civil y comunidad organizada en la construcción de sinergias que permitan la efectiva distribución, preparación y consumo de alimentos necesarios para cubrir los requerimientos nutricionales en los hogares y sectores vulnerables.



Aprendizajes **En lo Social**

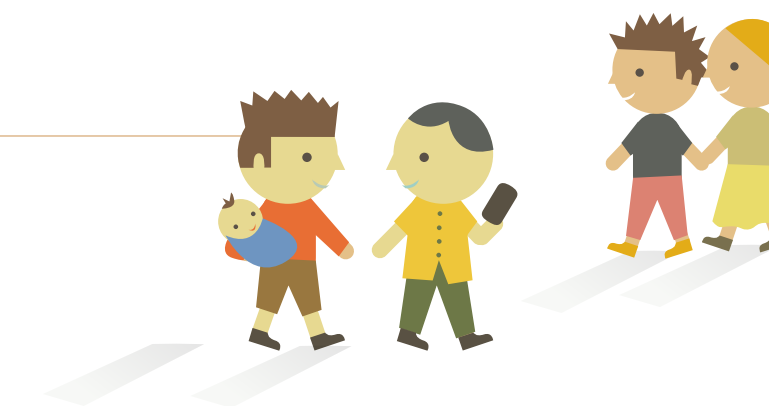
1 Alimentación como derecho humano común y factor clave para la superación de la pobreza

La alimentación adecuada es una condición básica para el desarrollo individual, comunitario y urbano. Por ello, la mejora de las condiciones de seguridad alimentaria en la población en situación de pobreza extrema y el cuidado de las cadenas de abastecimiento para proveer alimentos seguros y de forma accesible, deben ser prioridades en una agenda de desarrollo urbano. Estas constituyen los pilares de la lucha contra el hambre liderada por la organización de las Naciones Unidas, y que responde al objetivo 2: Hambre Cero, de los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Las experiencias recogidas a nivel urbano demuestran que los proyectos enfocados a la alimentación presentan una oportunidad para abordar otros problemas estructurales como la desnutrición infantil, la deserción escolar, el maltrato intrafamiliar a través del empoderamiento femenino, la organización comunitaria y la cohesión social. En la ciudad, y sobretodo en los entornos más vulnerables donde muchas veces no hay acceso a servicios básicos, es necesario un abordaje integral que contemple diferentes instrumentos y políticas para atender factores nutricionales, educacionales y psicosociales, así como temas de género, productividad local y cohesión social.

«La alimentación como derecho, como acto y representación de justicia también en el acceso a la ciudad, como principio que a su vez unifica el principio de vivir en la ciudad.»

Ana María Huaita Alfaro. Perú.
Experta Invitada



Insight 1 | Cali



Programa Alimentando Sonrisas

El programa “Alimentando Sonrisas” forma parte de la estrategia de lucha contra el hambre de la Municipalidad de Cali a través de los comedores comunitarios, con el objetivo de proporcionar el acceso y/o cobertura alimentaria a la población en situación de extrema pobreza e implementar estrategias de atención psicosocial para esta población beneficiaria de los comedores.

Es un programa que tiene sus bases en un contexto previo a la crisis sanitaria y que logró escalar rápidamente con el apoyo de la Alcaldía de Cali. El programa fue muy ágil en su adaptación al contexto de COVID-19 y pudo atender de forma efectiva los retos de seguridad alimentaria, a través de una sólida red de voluntarios y líderes comunitarios, desplegados en todo el territorio.

Hasta agosto 2020 se han entregado suministros para distribuir 3.874.560 raciones de alimentos, con los cuales se ha atendido diariamente 48.432 beneficiarios en los 440 comedores comunitarios habilitados para tal fin.

El total consolidado de personas acompañadas por las acciones de intervención psicosocial al 30 de Junio es de 7.554 beneficiarios.

Aprendizajes **En lo Social**

2 Comedores comunitarios como estrategia para la entrega de alimentos seguros

Una de las principales estrategias para acercar alimentos a las comunidades más vulnerables ha sido históricamente la instalación de comedores comunitarios. Estos comedores, frecuentemente liderados por la sociedad civil y con alta participación de las comunidades, representan una oportunidad para combatir el hambre en zonas de pobreza extrema, al mismo tiempo que promueven acciones sociales a escala educativa, nutricional, cultural y productiva.

La crisis del COVID-19 ha representado un reto para estos comedores debido a las medidas de bioseguridad y distanciamiento social, lo cual ha requerido una inyección adicional de recursos y una disponibilidad en los espacios físicos. Algunas de las estrategias son la organización de grupos por horarios, la habilitación de comedores al aire libre, la mejora en la ventilación de espacios interiores o el traslado de alimentos a los hogares de población de riesgo, como es el caso de los adultos mayores.

3 Principio de corresponsabilidad y solidaridad

Una de las reacciones recurrentes en épocas de crisis, es la disposición de las comunidades a buscar y generar soluciones a los problemas a través de la auto organización y movilización. Éste es un activo clave, no solo en la atención de la emergencia, sino en el desarrollo y evolución de comunidades que puede ser fortalecido a través del acompañamiento técnico y social de gobiernos y otras organizaciones. Este relato de corresponsabilidad además nos permite repensar los sistemas de gobernanza urbana, la participación en un sentido amplio y en general, la producción social de nuestras ciudades.

«Entender que la vulnerabilidad representa más una oportunidad que obstáculo, identificar el servicio como una oportunidad para resolver un problema propio de las comunidades»

Roger Salamando. Cali.
Coordinador Programa Alimentando Sonrisas.

Insight 2 | Caracas



ONG Alimenta la Solidaridad

Alimenta la Solidaridad ha implementado un programa de seguridad alimentaria desde el año 2016 con base en la corresponsabilidad y organización comunitaria para atender a niños y niñas de las comunidades más vulnerables de Venezuela. Gracias a la participación voluntaria de más de 1.000 personas, se ofrece un almuerzo diario en comedores comunitarios a más de 15.000 niños y niñas.

La organización no gubernamental Alimenta la Solidaridad fue fundada a mediados de 2016 e instaló su primer comedor en el sector popular de La Vega, donde ésta se comprometió a distribuir alimentos para 60 niños. La organización tiene como objetivo combatir la inseguridad alimentaria en Venezuela y ayudar a niños de diversos sectores populares que presentan un cuadro de desnutrición debido a la crisis alimentaria del país.

A inicios del 2020, el programa tenía presencia en 14 estados del país y disponía de 214 comedores con una capacidad para atender a 14.400 niños diariamente, habiendo servido más de siete millones platos de comida. Además del municipio Libertador de Caracas, la red de comedores tenía presencia en los estados Sucre, Anzoátegui, el Distrito Capital, Miranda, Aragua, Carabobo, Yaracuy, Lara, Falcón,

Portuguesa, Táchira, Vargas y Zulia. En Caracas, Alimenta la Solidaridad estaba en los sectores populares de Antímano, Cota 905, Chapellín, Pinto Salinas, Las Mayas, Los Mecedores, Caricuao, El Valle, Nuevo Horizonte y Catia.

En el marco del COVID-19 y debido a las restricciones impuestas para la prevención del riesgo de contagio, como las medidas de distanciamiento social, los niños no podían ir a los comedores, por lo que Alimenta la Solidaridad cambió su logística y junto con un grupo de voluntarios empezó a llevar los almuerzos a sus casas.

Durante la pandemia la organización tuvo como prioridad mantener las operaciones de forma segura para continuar atendiendo a las poblaciones más vulnerables. Para ello, dotó de equipos de bioseguridad a todas las voluntarias y pidió a las familias beneficiarias que llevarsen los almuerzos a sus casas. En el mes de mayo de 2020, la organización registró a un total de +5.000 personas que manifestaron su deseo de formar parte del programa, debido a la creciente dificultad económica generada por la pandemia.

Aprendizajes **En lo Social**

4 La comida como oportunidad para el encuentro ciudadano y la resiliencia comunitaria

La alimentación, vista desde un enfoque sociocultural, especialmente la transformación de alimentos y el acto de comer juntos, representa una oportunidad para fomentar el encuentro ciudadano y la organización social. Si bien la emergencia sanitaria ha exigido aumentar las medidas de bioseguridad en la distribución, preparación y consumo de alimentos, los comedores, mercados, ferias libres y espacios urbanos en torno a la comida, pueden constituir un espacio para fomentar la vinculación ciudadana, la colaboración y la convivencia,.

5 Principio de corresponsabilidad y solidaridad

La pandemia del COVID-19, como otras crisis anteriores, ha demostrado a instituciones y gobiernos que no es posible, deseable, ni sostenible atender los problemas de forma unilateral. La contundente solidaridad de empresas, organizaciones de la sociedad civil, universidades y ciudadanos particulares debe ser canalizada y organizada adecuadamente, con una participación activa a través de mesas de trabajo, comisiones multisectoriales e instancias de monitoreo. Estas instancias, a través de la transparencia, permiten construir un clima de confianza y colaboración entre los gobiernos locales y las distintas unidades territoriales. Este ciclo de confianza debe ser retroalimentado por los gobiernos locales a través de una serie de informes, datos y cifras, que permitan visibilizar el impacto y trasladar las buenas prácticas hacia distintos territorios.

«Lo más valioso es que se crea un ciclo de confianza donde la gestión de donaciones puede ser retroalimentado a partir de una serie de informes y datos provistos por la misma comunidad.»

David Jácome-Polit. Quito.
Director Metropolitano de Resiliencia de Quito.

Insight 3 | Quito



Banco de Alimentos de Quito

El Banco de Alimentos de Quito tiene como estrategia la gestión, recolección, registro, preparación y entrega de alimentos que todavía son aptos para consumo humano y que de otra manera serían desperdiciados. Esto permite formar un puente entre la carencia y la abundancia de alimentos.

Desde el inicio de la emergencia sanitaria el BAQ ha distribuido 472.568 Kg de alimento a 205.515 personas, llegando a 7.030.903 de raciones de alimentos recuperados.

Proceso:

- Se gestionan las donaciones de: empresas, centrales de abasto, supermercados
- Donante entrega productos de merma aún aptos para consumo humano
- BAQ recibe los productos, los registra y transporta
- BAQ clasifica los productos en no aptos, los cuales se disponen para compostaje y en aptos, los cuales son procesados para consumo
- BAQ entrega alimentos a población vulnerable
- Se provee acompañamiento a beneficiarios con capacitación y asesoría
- Se elaboran informes y se generan datos de impacto social para benefactores

Aprendizajes **En lo Social**

6 Liderazgo femenino como clave para la resiliencia comunitaria desde un enfoque de cuidados

A lo largo de Latinoamérica el rol de las mujeres en las tareas de cuidado tiene una incidencia importante para el desarrollo y organización de las comunidades y las familias. Este hecho, frecuentemente invisibilizado e injusto desde una perspectiva de género, debe ser puesto en valor a través de programas integrales que apoyen a aquellas mujeres y hombres con ganas de mejorar sus comunidades, pero sin herramientas de apoyo. En ese sentido, se insta a gobiernos y organizaciones, a destinar recursos para el fortalecimiento de capacidades técnicas, operativas y de gestión del liderazgo femenino, a la vez que estimular la equidad de género en estas tareas, para que dicho liderazgo pueda ser catalizador de la productividad local, la colaboración y el emprendimiento a escala de barrio, generando nuevos empleos y abriendo nuevas oportunidades de desarrollo.

Insight 4 | Caracas



Programa de Liderazgo Femenino

Como parte de un modelo piloto de sostenibilidad de Alimenta la Solidaridad, en alianza con restaurantes de Caracas se le ofreció una formación en cocina a un grupo entre 15 y 20 madres que habían tenido una participación destacada en la operación de los comedores, con el objetivo de producir alimentos para la venta al público, haciendo uso de una cocina industrial.

El objetivo de este emprendimiento social es producir almuerzos y generar una ganancia mediante la venta principalmente a empresas. Las ganancias luego se reinvierten en la operación de los comedores comunitarios y en emplear y generar un ingreso para un grupo de mujeres que no contaban con empleo previo a este programa.

Aprendizajes **En lo Social**

7 Contraloría comunitaria y mecanismos de monitoreo

El rol de la vigilancia ciudadana y la participación activa de las organizaciones sociales es uno de los indicadores de éxito de las iniciativas comunitarias. Los actores de la sociedad civil, al estar cercanos al territorio y sus problemáticas, pueden definir a través de comisiones plurales a quién debe llegar la ayuda alimentaria y cuáles son los mecanismos más indicados en cada caso.

Insight 5 | Caracas



Formación a miembros de la comunidad en mecanismos de monitoreo. Universidad Católica Andrés Bello.

El programa tiene como objetivo formar a madres (representantes) de niños, niñas y adolescentes beneficiarios de Alimenta la Solidaridad con herramientas de liderazgo y contraloría para garantizar el funcionamiento eficiente del programa de comedores.

Todo esto, partiendo del principio de corresponsabilidad de la organización que invita a todas las familias a participar activamente en las operaciones del comedor. Gracias al programa de monitoreo, Alimenta la Solidaridad ha generado mecanismos de levantamiento de información diarios en un contexto caracterizado por fallas en conectividad y de telefonía fija y celular.

Aprendizajes **En lo Económico**

1 Fortalecer redes logísticas y de distribución para garantizar la continuidad en el sistema de abastecimiento

Uno de los grandes retos a la hora de optimizar la cadena de producción y distribución de alimentos es la mejora de la trazabilidad: entender de dónde vienen, hacia dónde van, con qué frecuencia y en qué volumen. Esto con el objeto de garantizar la continuidad del abastecimiento a través de la caracterización de la oferta y la demanda, que permita reducir los desperdicios y optimizar las dinámicas de distribución y consumo de alimentos en la ciudad.

Actualmente son muy pocas las políticas que existen a nivel urbano para poder tomar acción desde el sector público, pero ya algunas empresas del sector agrícola o alimentario han comenzado a innovar a través de pequeños ensayos de optimización de recursos y la generación de datos que permiten tomar mejores decisiones y beneficiar a todo el sistema.

2 Implementación de cadenas cortas

El concepto de cadenas cortas o alternativas, promueve una aproximación socioespacial al tema de la distribución de alimentos, que intenta reducir la distancia entre el productor y el consumidor final por medio de la venta directa, la proximidad espacial y el comercio justo.¹ Hasta ahora, en buena parte de nuestras ciudades no han sido diseñadas las políticas públicas ni normativas a nivel territorial que permitan tomar acciones respecto a la trazabilidad, origen-destino de los alimentos, o patrones de consumo que permitan conectar de forma eficiente la producción con los espacios de consumo de alimentos en la ciudad. Este enfoque permitiría no solo la disminución del riesgo alimentario sino una mejora en la cadena de valor tanto hacia el mundo rural, como en la estructura de costos y disminución de pérdidas por desperdicios en los centros de venta y comercialización.

¹ CEPAL (2013) Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición.

Aprendizajes **En lo Económico**

3 Oportunidad para la vinculación urbano – rural

Pensar en el abastecimiento sostenible de alimentos requiere necesariamente vincular los procesos agrícolas con las dinámicas alimentarias urbanas. Más allá del tradicional enfoque que divide el campo y la ciudad, repensar nuestros sistemas alimentarios de forma segura y sostenible nos invita a pensar en nuevas formas en las que lo rural puede insertarse en lo urbano. Una de estas formas es la agricultura urbana de pequeña y mediana escala que puede implementarse en zonas urbanas o periurbanas con suelos aptos para la siembra y con la participación activa de las comunidades para la obtención de alimentos frescos, orgánicos, seguros y de alto valor nutricional.

Insight 6 | Quito



Programa AGRUPAR

En el caso del programa de agricultura urbana de Quito, se trabaja en ámbitos urbanos, periurbanos y rurales, abordando sobretodo los lazos urbanos-rurales y vinculándolos con la nutrición. La idea principal es generar ambientes alimentarios a través de dietas adecuadas, con enfoque en género e infancia y ejecutado sobre una base agroecológica y de producción local.

Debido al éxito obtenido este programa ha sido incluido en el Plan de Acción Climática y en la Estrategia de Resiliencia de Quito, contribuyendo al empoderamiento de personas, familias y comunidades a través de la generación de emprendimiento y empleo, elevando la capacidad de resiliencia urbana, especialmente ante la crisis de la pandemia.

Este programa consta de 1.520 huertos, que benefician a 1.500 personas para un total de 4.500 personas y una provisión de 11 toneladas de alimento semanales.

Aprendizajes **En lo Económico**

4 **Economía circular como estrategia clave en la recuperación y puesta en valor de alimentos**

Según la FAO se estima que a nivel mundial 1.300 millones de toneladas de alimentos se pierden o desperdician anualmente, lo cual representa un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano. Esto causa pérdidas de alrededor de 680 mil millones de dólares en los países industrializados y de 310 mil millones en los países en desarrollo. La realidad en América Latina es que se pierde o desperdicia el 34% de su masa comestible disponible, lo cual equivale a 127 millones de toneladas por año. Estas apreciaciones no sólo reflejan una ineficiencia en el uso de los recursos, sino también un problema ético, considerando que 795 millones de personas padecen de hambre en el mundo y 42 millones en América Latina.

Por lo tanto una de las recomendaciones es trabajar en sistemas de gestión para la recuperación de alimentos, tanto en su fase de cosecha y poscosecha, como en los centros de distribución como mercados mayoristas o minoristas, donde gran cantidad de alimentos son llevados para su disposición final en condiciones que son aptas para el consumo humano. Estos alimentos aptos para consumo se pueden donar a instituciones como comedores populares para su preparación, y los no aptos, se pueden separar para compostaje.

2 Universidad de Chile: Manual de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos.
http://fucoa.cl/manual_residuos/

Aprendizajes **En lo Económico**

5 Consolidación de unidades productivas territoriales

Uno de los grandes retos para la sostenibilidad de las iniciativas sociales es trascender la lógica de asistencia público-privada y pasar a modelos productivos sostenibles que permitan la generación de empleo en las comunidades a la vez que escalan las iniciativas para llegar a más personas en otros territorios.

Para lograr la sostenibilidad de las iniciativas sociales vinculadas a la alimentación, se debería impulsar la transformación de estos comedores comunitarios en unidades productivas que sean capaces de poner alimentos a bajo costo a disposición de las mismas poblaciones vulnerables, de manera que generen dinámicas de sostenibilidad económica y no dependan exclusivamente de los recursos públicos o de la cooperación.

Insight 7 | Montevideo



REDALCO: Red de Alimentos Compartidos

125 millones de kg de frutas y verduras se pierden anualmente en la cosecha y poscosecha, solo en Uruguay. REDALCO es un emprendimiento social que nace de la Universidad de la República y tiene su base en los principios de economía circular. Su trabajo consiste en prevenir el desperdicio de frutas y verduras en los sistemas de producción y comercialización agroalimentaria, recuperando alimentos del Mercado Modelo y de las chacras de los productores con su equipo de voluntarios.

Hoy en día llegan a 220 instituciones, mitigando la inseguridad alimentaria de los sectores más vulnerables totalizando un apoyo a 22 mil personas todos los meses.

Aprendizajes **En lo Institucional**

1 Avanzar en la construcción de respuestas y políticas a nivel de sistema

Para poder avanzar en la construcción de políticas públicas que integren la seguridad alimentaria y el abastecimiento sostenible de forma transversal, es necesaria una aproximación a nivel de sistema, que permita entender los actores involucrados, los espacios y escalas de acción (rural, urbana, comunitaria). A partir de allí es posible coordinar de forma territorial con todos los actores involucrados, establecer medidas de control y trazabilidad de los alimentos, llevar infraestructura urbana donde sea insuficiente o inexistente, entre otros.

«Asegurar el abastecimiento alimentario, a pesar de interrupciones por la problemática actual, implica atender el compromiso pendiente de conocer los sistemas alimentarios urbanos, reconociendo la diversidad de actores, ecosistemas y dinámicas internas, así como valores más que económicos que aseguran sostenibilidad a partir de construcción de comunidad.»

Ana María Huaita Alfaro.
Experta Invitada

Aprendizajes **En lo Institucional**

2 Evaluación de sistema de riesgos urbanos a partir de la alimentación

Una política alimentaria segura e integral está necesariamente asociada a la disminución del riesgo dentro de los sistemas alimentarios urbanos. Surge entonces la necesidad de entender de dónde proviene el riesgo y cómo mitigarlo. Los aspectos de mayor inseguridad alimentaria surgidos a raíz del COVID-19 son la falta de **accesibilidad a alimentos**, debido a su costo y a la afectación al ingreso de las familias, **alimentos no disponibles o provisión no estable** y alimentos no adecuados o **ingesta nutricional insuficiente**, en base a las características de los hogares y la población en general.

Por tanto es necesario estimular acciones que permitan que los alimentos sean accesibles económicamente, que estén bien distribuidos territorialmente, que el abastecimiento sea eficiente y que el consumo sea adecuado y permita cubrir los requerimientos nutricionales básicos.

«Usualmente los sistemas que funcionan bien antes de un evento disruptivo tienen la capacidad de responder mejor durante un evento disruptivo y ayudar a salir fortalecidos posteriormente.»

David Jácome-Polit. Quito.

Director Metropolitano de Resiliencia de Quito.

Aprendizajes **En lo Institucional**

3 Revitalizar entornos urbanos para la alimentación

La mirada de la alimentación desde el punto de vista espacial no ha sido suficientemente abordada en los estudios urbanos, por lo que parte de los desafíos del diseño territorial y de los espacios urbanos en la ciudad post-COVID-19 son la consolidación y revitalización de una diversidad de entornos que aprovechen las oportunidades que ofrece la alimentación en el desarrollo social, cultural y económico.

«Es indispensable generar políticas basadas en la evidencia, basadas en la información y en coordinación entre los tres niveles de gobierno.»

Diego Schroeder López. Montevideo.
Unidad Ejecutiva de Resiliencia de Montevideo.

4 Reconocimiento de actores y mapeo de la cadena de abastecimiento

Para avanzar en un mayor entendimiento respecto a los sistemas alimentarios urbanos, las ciudades requieren de una mirada territorial interescalar que permita **identificar, mapear, coordinar y conectar** de forma eficiente las etapas de **producción, distribución, transformación y consumo** de los alimentos, identificando en cada una de ellas, los actores relevantes, los tiempos, las distancias y los principales retos a abordar.

En este sentido la tecnología a través de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) permite desarrollar un mapeo de toda la cadena de abastecimiento, a partir de información georreferenciada disponible, lo cual también da oportunidad a programas de inclusión tecnológica y socioeconómica, identificando comportamientos, patrones y necesidades que permitan avanzar hacia soluciones adaptadas al contexto y sustentadas en la evidencia.

Insight 8 | Quito



Mapeo Red Alimentaria y Cadena de Abastecimiento

Quito cuenta con aproximadamente 60.000 establecimientos a nivel comunitario que juegan un papel fundamental en el abastecimiento de 2.7 millones de personas. La ciudad cuenta a la fecha con un sistema información georreferenciada sobre la red alimentaria que permite mapear, caracterizar y atender las necesidades de abastecimiento de los ciudadanos. Esto además da oportunidad a programas de inclusión socio-económica permitiendo que el abasto sea de forma continua.

Los centros de abastecimiento se encuentran repartidos de la siguiente forma:

- Grandes productores y proveedores: 70 empresas
- Mercado Mayorista y San Roque
- 945 Establecimientos de venta al por mayor de alimentos, bebidas y productos de higiene y limpieza
- 119 supermercados
- 52 Mercados de Zona: Ferias libres y mercados intermedios
- 1755 tiendas de cabecera en toda la ciudad
- 60.000 establecimientos entre tiendas de barrio, abarrotes, fruterías, farmacias, frigoríficos, de los cuales al mes de septiembre 2020 un 32% estaban abiertas.

«Mirar la problemática a través del lente de la alimentación. La alimentación como un acto que debe ser una representación de justicia en el acceso a la ciudad y como principio que también unifica el sentido de vivir en la ciudad.»

Ana María Huaita Alfaro
Proyecto CoMercado. Perú.

ciudades con futuro

una iniciativa de CAF

